

LA GEOGRAFÍA URBANA

UNA PERSPECTIVA TEÓRICA

Antonio Salgado Gómez*

La geografía urbana, una subdisciplina relativamente reciente de la geografía humana, es un componente muy importante de esta última, sobre todo a partir del siglo XX, cuando las actividades industriales atrajeron grandes contingentes de personas hacia las ciudades, debido a la proliferación de las fábricas como consecuencia de la Revolución Industrial. La geografía urbana puede ser definida como la rama de la geografía que estudia las aglomeraciones en las que hay una vida colectiva y en la que una gran parte de la población vive de actividades no agrícolas (Paulet, 2000:5). El primer tratado de geografía urbana apareció en Francia en 1963; desde entonces, la ciudad se ha vuelto un objeto de estudio pluridisciplinario, al apreciarse cada vez más su importante papel como fuente de información y de innovación, así como de motor del desarrollo.

En las siguientes líneas intentaremos mencionar algunos principios básicos de la geografía urbana —la idea geográfica del espacio urbano— a partir de una definición clara y precisa acerca de qué se entiende por geografía urbana, su perspectiva y sus fundamentos.

La geografía urbana

La geografía urbana se relaciona con los aspectos espaciales del desarrollo urbano de tal forma que analiza las ciudades, su localización, características, crecimiento, relaciones con otras ciudades y con el entorno rural, etc. Además, se interesa por los fenómenos que se dan al interior de las ciudades: patrones de usos del suelo, culturales, sociales, de circulación y de crecimiento natural y social, así como su interrelación con el medio ambiente.

* Profesor-investigador,
titular A, del Departamento
de Arquitectura de la
Universidad de Guanajuato.
asalgado@quijote.ugto.mx

Por lo tanto, se puede afirmar que la geografía urbana tiene una doble naturaleza; por un lado, enfatiza las relaciones con su entorno natural y con los sistemas de ciudades y, por el otro, se ocupa igualmente de su estructura interna, de sus características y de las actividades que ahí se llevan a cabo.

Para la geografía urbana, las ciudades son la proyección sobre una fracción del espacio de las condiciones naturales, de las herencias de la historia, del juego de fuerzas económicas, de los esfuerzos del progreso técnico, del ingenio creador de los arquitectos, de las condicionantes administrativas, de los hábitos cotidianos, de las aspiraciones conscientes o inconscientes de sus habitantes, así como del régimen político.

La geografía urbana percibe a la ciudad de diferentes maneras: como un modo particular de ocupación del suelo; como una concentración en un espacio más o menos amplio de grupos de individuos que ahí viven y producen; como una concentración dinámica y próspera, o bien decadente y degradada; como un nudo de flujos centrífugos o centrípetos de todas naturalezas, o bien como el elemento fundamental, en diversos grados y de formas variadas, de la organización del espacio.

La «trilogía» de los puntos de vista de la geografía urbana son: el espacio, los habitantes y el papel de las ciudades. Sin embargo, hay que aclarar que se deben considerar estos tres aspectos a la vez en la complejidad de sus estructuras internas y en sus múltiples interrelaciones, es decir, en evidenciar la realidad de las relaciones sistemáticas dentro del marco urbano. Además, se debe considerar el factor tiempo, al introducir un elemento de evolución lineal complejo o bien una discontinuidad susceptible de modificar sensiblemente el equilibrio de la combinación (Beaujeu-Garnier, 1997:11).

En la actualidad, es necesario considerar a la ciudad, no como una entidad fija, sino como un instrumento que posee y propaga una forma de civilización particular, caracterizada por un conjunto de aspectos que pueden difundirse de manera más o menos global. Eso que llamamos «ciudad» es algo multiforme debido a su situación, su tamaño, su arquitectura, su organización interna y su importancia en la vida regional o nacional. Pero cualesquiera que sean sus características, la ciudad ha jugado siempre un papel importante en las sociedades humanas; dicho papel cambia con la evolución social, pero hasta ahora ha sido relativamente el mismo: una organización mediadora entre los individuos y grupos locales de un lado, y el medio exterior del otro (pp. 22-23).

**Las ciudades son la
proyección sobre una
fracción del espacio**

El espacio urbano

De acuerdo con los principios de la geografía urbana, el espacio urbano ha sido, es y será organizado por el hombre. El ser humano ha modelado ciertos elementos del medio según sus posibilidades y sus necesidades e inclusive según su ideología. Sin embargo, el hombre puede también ser transformado más o menos inconscientemente por el espacio en el cual se desarrolla; la acción que ejerce sobre su marco de vida será a su vez modificada y así sucesivamente. Por este motivo la dialéctica entre el ser humano y el espacio urbano es recurrente, multiforme e infinita: el ser humano modela, moldea su entorno y éste, una vez transformado, condiciona de una cierta forma el comportamiento del ser humano.

El resultado es el espacio urbano tal y como lo conocemos actualmente: ya no es el medio natural, tampoco es solamente un marco espacial, sino un espacio que depende





Foto: Martha Gómez / Amistad

más de la acción del hombre que de las condiciones primitivas. Es, según la terminología de la geografía urbana, un espacio producido en el que cada sociedad fabrica el suyo.

El espacio urbano tiene como extensión concreta el suelo, es decir, la superficie sobre la cual se inscribe la ocupación humana en sus muy diversas formas. Su utilización puede ser fija bajo ciertas consideraciones, pero puede ser evolutiva en función de otros criterios: es un bien que se puede vender, dividir, utilizar de muchas maneras, pero que no es posible transportar ni reproducir. La repartición de los diferentes modos de ocupación responde a aspectos variados que no son yuxtapuestos e independientes, sino por el contrario, interdependientes. El resultado se traduce de manera muy compleja por medio de aspectos financieros (Beaujeu-Garnier, 1997:63).

El ser humano moderno consume cada vez más bienes, ya sea para su supervivencia, para su bienestar o para ocupar la fracción de tiempo dedicada a la recreación; esas actividades requieren cada vez de más y más espacio. Además, al crecimiento anárquico que se da en las periferias de ciertas aglomeraciones ha dado por resultado una explosión urbana altamente inquietante con elevadas tasas de hacinamiento no controlado; dichas periferias con frecuencia no cuentan con servicios, equipamientos e

infraestructuras que cubran las necesidades esenciales de la gente que en ellas habita. En algunos países desarrollados, esas extensiones descontroladas alrededor de los centros de empleo y de equipamientos se han regulado por medio de una concepción mucho más amplia del marco de vida. El desarrollo de transportes urbanos cada vez más eficaces y rápidos, así como una política de urbanismo planificada han cambiado completamente las condiciones generales de vida de los habitantes de muchos desarrollos habitacionales periféricos (Paulet, 2000:111).

Conclusión

El fenómeno de la urbanización mundial ha sido objeto de inquietud y estudio de los geógrafos desde tiempos muy remotos. Sin embargo, la explosión y el gigantismo que caracterizan a las ciudades contemporáneas, principalmente a partir de la Revolución Industrial, no tienen paralelismo en ninguna otra época de la humanidad. A ese respecto y ante la evidencia de un hecho inédito, los estudiosos y especialistas de la ciudad, muchos de ellos geógrafos urbanos, no logran establecer predicciones o escenarios con relación al futuro de nuestras ciudades. ¿La evolución de las ciudades se encamina a un crecimiento desmedido, a un gigantismo incontrolable de las metrópolis?, ¿la separación material y cultural de las grandes metrópolis con respecto al medio rural seguirá cavando una brecha cada vez más profunda entre ambos?, ¿es un ideal lejano el de la ciudad sustentable, donde la gente sea el elemento fundamental en torno al cual giren todas

las funciones urbanas, en la que los aspectos humanos primen sobre las consideraciones económicas o políticas?

Los anteriores cuestionamientos están ahí, en la mesa de debate, sobre los escritorios de los funcionarios públicos, llenando las mesas de trabajo de los especialistas urbanos. Si por más de 5 000 años el ser humano ha moldeado su marco de vida urbano a partir de sus necesidades, de sus concepciones y de sus ideales, la realidad actual lo enfrenta a un reto nada despreciable: repensar la ciudad para hacer de ella un sitio más agradable, más sano y más armonioso para vivir. Para la humanidad entera, para los diferentes segmentos sociales que habitan la ciudad y para el ser humano común, lograr este sueño sería realizar un verdadero acto de amor. ¡Amemos la ciudad! ■

REFERENCIAS

- Bailly, Antoine y Hubert Beguin (2001) *Introduction à la géographie humaine*. París: Armand Colin.
- y Robert Ferras (2001) *Éléments d'épistémologie de la géographie*. París: Armand Colin.
- Beaujeu-Garnier, Jacqueline (1997) *Géographie urbaine*. París: Armand Colin.
- Borja, Jordi (2003) *La ciudad conquistada*. Madrid: Alianza.
- Ciattoni, Annette e Yvette Veyret (2003) *Les fondamentaux de la géographie*. París: Armand Colin.
- García, Aurora y María Luisa García (coords.) (2007) *Un mundo de ciudades*. Barcelona: Edición Ketelani 2000.
- Guglielmo, Raymond (1996) *Les grandes métropoles du monde*. París: Armand Colin.
- Hall, Tim (1998) *Urban geography*. Londres: Routledge.
- Hall, Peter (1998) *Cities in civilization*. Nueva York: Pantheon Books.
- Lacour, Claude y Sylvette Puissant (1999) *La métropolisation. Croissance, diversité, fractures*. París: Anthropos.
- Marconis, Robert (1996) *Introduction à la géographie*. París: Armand Colin.
- Mitchell, William J. (2001) *e-topía*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Negrete, María Eugenia; Silvana Levi y John Page (coords.) (2003) *Entre fenómenos físicos y humanos*. México: El Colegio de México.
- Paulet, Jean-Pierre (2000) *Géographie urbaine*. París: Armand Colin.
- Wackermann, Gabriel (2000) *Géographie urbaine*. París: Ellipses.
- Reymond, Henri; Colette Cauvin y Richard Kleinschmager (1998) *L'espace géographique des villes*. París: Économica.